

El Ágata Topacio Plata

Texto y fotos: Manuel Cárdenas Teno
Juez de Color del CJA. La Rambla (Córdoba)
Ejemplares cedidos por D. Antonio Hidalgo Utauda

Canarios Ágata Topacio Plata

El canario Topacio es una de las “últimas” mutaciones aparecidas en los canarios de color, si bien la conocemos desde hace varias décadas, a través de las cuales ha ido sufriendo una gran metamorfosis, quizás aun sin concluir, y que la ha llevado hasta el aspecto que actualmente tiene. Conviene aclarar que dicha metamorfosis se ha producido no sólo por la propia potencialidad de la referida mutación para afectar el fenotipo, sino que la labor de selección de los criadores ha ejercido un papel fundamental para conseguir que esta variedad de canario adopte la coloración con la que los conocemos en la actualidad.

1. Orígenes del Canario Topacio.

Según diversos autores, la mutación topacio aparece en Italia en la década de los 70. Tal como cita el autor Rafael Cuevas en su libro *El Canario Ágata* “estos canarios en un primer momento fueron denominados inos de melanina central, ya que procedían del cruce de canarios negro-bruno rubino.... Posteriormente se les dio el nombre de Topacio en referencia a una piedra preciosa de color amarillento y que fue propuesta por Michael Houze para separarlos claramente de los canarios inos (phaeos).”

El autor del libro *La Magia del Color*, D. Honorio Gimeno Pelegrí, nos explica en el citado libro que la mutación topacio procede de canarios negros inos en la categoría de intensos, los cuáles fueron cruzados con pieles negras, surgiendo así canarios con una gran centralización de la melanina, por lo que uno de los principales artífices de este trabajo, el Sr. Mario Ascheri, decidió llamarlos canarios de “Melanina central”. Si bien el propio autor y otros criadores consultados sobre el origen de dicha mutación, manifiestan que el canario topacio es una mutación que surgió de forma aleatoria, al igual que cualquier otra, de los canarios negros inos o incluso de los ágatas ino.



Ágata Topacio Plata en la que se aprecia una concentración irregular de la melanina alrededor del raquis de la pluma, produciendo grandes contornos blancos, más apreciables en las grandes plumas.



Ejemplar Ágata Topacio Plata: muestra un correcto diseño melánico, entrecortado y de una tonalidad adecuada. Es de destacar los bigotes y el diseño que marca en los flancos.

2. El Canario Ágata Topacio en la actualidad

Independientemente del origen del canario topacio, ya que son diversas las versiones encontradas, lo que es verdaderamente indudable es el cambio que dicha mutación ha ido sufriendo a lo largo de los años. Los primeros topacio, sobre todo los negros y ágatas, presentaban un plumaje que difiere bastante del que muestran esta variedad de canarios en la actualidad. El causante de dicha metamorfosis, no es otro que el propio trabajo realizado por los criadores de este tipo melánico. De esta forma podemos observar cómo el canario topacio ha ido ganando en contraste y espectacularidad.

En un principio los canarios ágatas topacio mostraban el diseño melánico de un color amarronado, para después ir pasando por diferentes tonalidades de grises tras la incorporación del factor de refracción. De tal manera que la tonalidad de la eumelanina ha ido variando ligeramente de unos ejemplares a otros, adoptando diferentes escalas de grises, más o menos oscuros, y alejándose de la tonalidad de origen que le dio el nombre de topacio, en referencia al color amarillo y amarronado de la piedra preciosa que le dio nombre.

La evolución del topacio en los últimos años, sobre todo en la serie melánica ágata, que es la más adepta tiene entre los criadores, ha hecho que la eumelanina del canario ágata topacio evolucione hacia un color negro brillante y muy nítido, adquiriendo estos ejemplares una gran



Detalle del dorso y cabeza, donde se aprecia el diseño negro y brillante, contrastado con el color blanco de fondo, aunque algo emborronado por la eumelanina dispersa.

espectacularidad, sobre todo porque dicho trabajo de oscurecimiento de la eumelanina, ha ido acompañado de una fuerte reducción de la feomelanina, lo que ha llevado a estos canarios a mostrar un espectacular contraste entre el color negro del diseño eumelánico y el color blanco de fondo. Naturalmente este tipo de selección, al igual que es practicada por una parte de los criadores de topacio, no es aceptada por otros, que consideran que la tonalidad de la eumelanina del topacio no debe llegar al negro, adoptando un color más grisáceo y por lo tanto menos oxidado.

3. Comportamiento genético de la mutación Topacio.

El comportamiento genético de la mutación topacio, es de carácter autosómico y recesivo sobre las melaninas clásicas y codominante sobre la mutación ino. Esto quiere decir que para obtener canarios topacio, el gen para el topacio debe aparecer en los dos progenitores y sólo se manifestará en el fenotipo del ejemplar cuando éste sea homocigoto para el gen topacio, siendo portador de la misma mutación cuando dicho ejemplar sea heterocigoto para el gen que determina el carácter del topacio.

4. El Canario Ágata Topacio en el estándar de Color.

El estándar de color del Colegio de Jueces de Andalucía dice lo siguiente sobre el canario topacio:

“La mutación topacio se caracteriza por modificar la producción de la eumelanina, concentrando ésta alrededor del centro medular de la pluma y dejando el raquis

más despigmentado que en los clásicos, apareciendo largos contornos claros sobre las grandes plumas así como en las plumas coberteras.”

Efectivamente esa concentración de la eumelanina al centro de la pluma es una de las principales características de los canarios topacio, de ahí que tal como expuse al inicio del artículo, en un principio se les denominase canarios de “melanina central”. Como consecuencia de dicha centralización del diseño, la periferia de las plumas adoptan un color claro, casi blanco en los ejemplares ágata topacio. Continuando con el propio estándar:

“Esto hace que sean unos ejemplares con un lipocromo muy luminoso, característica a destacar en esta mutación. Estos ejemplares dejan despigmentada casi en su totalidad las partes corneas, pico, patas, uñas y el raquis de las plumas...”

La despigmentación del raquis de las plumas se puede constituir como uno de los indicadores de que nos encontramos ante un canario topacio, en el caso de que tengamos duda o lo podamos confundir con otros tipos melánicos como el ágata eumo o el ágata pastel. Si bien el designar a un canario como topacio, en referencia únicamente a la observación de este indicador, nos puede llevar a confusión, por lo que es aconsejable tener en cuenta otros factores o características de los ejemplares topacio.

Una de estas características y que diferencian al ágata topacio de otras variedades con las que la podamos confundir, es la extrema dilución que se produce en los bordes de las grandes plumas, apareciendo de un color muy diluido, prácticamente blanco. Dicha dilución se produce en el canario topacio de una forma muy irregular y poco

simétrica, lo que la diferencia de las zonas diluidas que en la misma parte del plumaje presentan los canarios ágata pastel y ágata eumo.

Sobre el canario ágata topacio el estándar de color del CJA señala:

“En los ágatas el diseño es parecido al clásico, fino, estrecho y entrecortado, pero al concentrar la eumelanina en el centro medular de las plumas y dejar largos contornos diluidos, sería mas fino, estrecho y entrecortado que en los clásicos, siendo mejores los que así sean.”

La tendencia en los últimos años, (en algunos criadores) fue en la dirección de conseguir ejemplares ágata topacio de una gran espectacularidad, a base de conseguir un diseño muy ancho, más de lo que exigible para un canario ágata. La espectacularidad de estos canarios, de melanina muy negra y ancha sobre un fondo muy claro o blanco, marcó en ocasiones una tendencia a seleccionar estos canarios en esa dirección. Las diversas reuniones del colectivo de jueces, nos hizo llegar a la conclusión de que era necesario dejar muy claro en nuestro estándar de color, que el canario ágata topacio debía tener un diseño fino y entrecortado, lo que en cierta manera ha frenado la tendencia de criar canarios ágata barrados y hoy la selección de una gran parte de criadores, está enfocada a conseguir un diseño más fino y entrecortado, tal como exige el estándar.

Sobre la tonalidad de la melanina del canario ágata topacio también pueden surgir controversias. A este respecto nuestro estándar dice lo siguiente:

“La tonalidad de la eumelanina, pasa desde el gris claro hasta oscuro casi negro siendo mejores los que las tengan más oscuras.”

En este caso, según mi opinión y la de algunos expertos criadores de esta variedad, seríamos más contundentes y

precisos afirmando que el color de la eumelanina en el canario ágata topacio debe ser negra y brillante.

En cuanto a la distribución del diseño eumelánico en el plumaje del canario ágata topacio nuestro estándar establece que “deben estar bien marcados y definido, la estructura melánica saldrá unos milímetros detrás del pico pasando por la cabeza, nuca, espalda, flancos y cola. Deberá de tener bien definido los bigotes.”

Los canarios topacio, sobre todo los ágata, han ofrecido una especial resistencia a conseguir un correcto diseño en la zona del cuello. De tal forma que pájaros bien marcados en cabeza en ocasiones no presentaban diseño en el cuello. En muchas ocasiones el conseguir ese marcado en el cuello pasaba por obtener ejemplares muy oxidados, quizás más de lo permitido. Una vez más, la selección y el trabajo de los grandes criadores de esta variedad ha hecho posible la consecución de ejemplares que presentan un correcto diseño eumelánico en toda la librea del ejemplar.

En otros aspectos como el lipocromo, las partes córneas etc., dicho estándar establece que “el lipocromo en estos ejemplares debe ser limpio y luminoso....”

Las partes corneas son de color carne y los ojos son granates, la intensidad del color va en función al grado de oscuridad que tenga la eumelanina...”

Es muy importante también señalar los principales defectos que hay que tener en cuenta en esta variedad:

- Diseño excesivamente claro o confuso.
- Diseño excesivo, muy marcados, con barras continuas y anchas y eumelanina dispersa ensuciando el lipocromo.
- Tendencia al pastel.
- Excesiva presencia de feomelanina.



Detalle de cabeza, dorso y cola, donde se aprecian las características propias del Ágata Topacio, principalmente en las grandes plumas.



Detalle del ala de un Ágata Topacio Plata. Es visible los contornos claros del borde las plumas, como consecuencia de la centralización de la eumelanina.

5. El Ágata Topacio Plata.

Prácticamente todo lo que he dicho anteriormente es aplicable al canario Ágata Topacio Plata, el cual tiene la particularidad de la ausencia de lipocromo. Es importante distinguir entre los canarios ágata topacio plata dominantes y recesivos. Aunque hay diversas opiniones al respecto, no creo que se consigan mejores resultados criándolos en plata dominante o en recesivo. Más bien considero que aquellos que los críen en dominante deberían tener en cuenta que dicho ejemplar porta o esconde otro lipocromo, a parte del plata, el cual será transmitido al 50 % a su descendencia, obteniendo ejemplares de lipocromo rojo o amarillo. Lo mismo le puede ocurrir al recesivo, aunque esta cuestión carecerá de importancia si cruzamos canarios recesivos entre sí, ya que el 100% de la descendencia siempre será plata recesivo.

Este tipo de canario es para mí gusto, uno de los más espectaculares que podamos criar. Un ejemplar bien logrado, mostrará la máxima expresión del contraste de colores que podamos encontrar en nuestros canarios, ya que en su plumaje se conjugarán, el limpio blanco del color de fondo con los trazos negros brillantes de sus eumelaninas. No menos espectacular es el efecto producido en las grandes plumas, donde la eumelanina queda reducida a la zona central de la pluma, quedando los bordes de un color muy despigmentado, prácticamente blanco.

6. Criterios de cría y selección.

A la hora de criar ágatas topacio plata debemos seguir una serie de criterios, que son los que deben guiarnos para saber con qué ejemplares debemos quedarnos y por lo tanto pasarán a formar parte de nuestras parejas para la reproducción.

Un criterio fundamental es quedarnos con ejemplares que se acerquen a lo que exige el estándar de color para esta variedad. Pero siempre tendremos que tener en cuenta que para criar debemos de quedarnos con ejemplares que, si bien no se ajustan plenamente al estándar, se constituyen como buenos ejemplares de "trabajo" ya que algunas de sus cualidades (buena talla y forma, diseño etc.) nos pueden servir para compensar o equilibrar los emparejamientos.

En este caso hay que tener cuidado con el plumaje de nuestros reproductores al realizar los emparejamientos. Me refiero a que hay que cruzar ejemplares de pluma corta y pluma larga, para compensar y así obtener ejemplares con un adecuado plumaje. Aunque en los canarios plata no se aprecie la categoría, muchos criadores diferencian entre canarios plata "intensos" y "nevados" e incluso "mosaicos", considerando imprescindible un acoplamiento compensado entre los ejemplares considerados "intensos" y "nevados".

Otro aspecto a tener en cuenta en los emparejamientos entre canarios ágata topacio plata es la intensidad y oxidación que los ejemplares muestren en el diseño melánico. En ocasiones podemos caer en el error de emparejar entre sí sólo ejemplares “aptos para concurso”, seleccionando a priori los mejores en su fenotipo, que supuestamente también deberían ser los mejores para criar. A este respecto debemos tener en cuenta no emparejar entre sí ejemplares cuyo diseño sea muy negro, e intentar compensar esta cualidad, emparejando canarios con diseño negro con otros que lo tengan menos oxidado, cuestión que a su vez suele estar relacionada con el hecho de que sean ejemplares de los considerados “intensos” y “nevados”.

Finalmente es necesario tener en cuenta la utilización de ágatas clásicos de gran calidad para crear portadores de topacio, los cuales pueden aportar nueva sangre a nuestra línea. Esto nos puede servir de ayuda cuando queramos compensar en nuestros topacios algunos defectos, con virtudes que podamos encontrar en un buen ágata clásico. Puede ocurrir también, que tras sucesivos cruces de ágata topacio x ágata topacio, el diseño de los mismos pierda en oxidación e intensidad y quede algo diluido. En este caso, la utilización del adecuado portador (es indiferente el sexo) nos puede ayudar a paliar este defecto. Aun así, algunos expertos criadores de topacio estiman que no es imprescindible el trabajo con portadores, si se saben hacer los adecuados emparejamientos y sólo recurren a ellos en ocasiones muy específicas.

La mutación topacio tiene muchos seguidores en la actualidad, entre ellos hay muchos criadores experimentados, los cuáles tendrán su propia visión o secretos para la cría y selección de esta bonita variedad. Espero que con estas líneas haya podido contribuir al conocimiento de esta bonita variedad.



Ágata Topacio Plata, que muestra un diseño muy brillante y contrastado con el lipocromo de fondo, el cuál es muy luminoso. Buen diseño melánico en cabeza y cuello, aunque algo ancho en el dorso.

Detalle de las plumas remeras y timoneras de un Ágata Topacio Plata: en él se aprecia la concentración de la eumelanina y los rebordes claros del contorno de las plumas.

